

rectamente a hacer mas difícil el trabajo, menores los salarios, i por consiguiente, a contener los progresos de la poblacion.

Bien sabemos que esta lei restrictiva tiene un correctivo en los inventos que perfeccionan el arte agrícola o las industrias extractivas i de transporte : en la apropiacion por el cambio estos progresos tienden, en efecto, a reducir el valor de los alimentos i productos agrícolas al mismo tiempo que a disminuir la renta. Si la poblacion aumentase sin progresos en el arte agrícola i en las industrias extractivas i de transporte, el alza de las subsistencias i materias primeras, i como consecuencia de ella la atribucion a los propietarios de una parte importante de los frutos del trabajo colectivo, empobrecerian incesantemente a la sociedad i harian cada dia su existencia mas difícil i mas precaria. Si, por el contrario, el arte agrícola i las industrias extractivas i de transporte hiciesen progresos sin que hubiese acrecentamiento de poblacion, el trabajo seria cada dia mas remunerado i la existencia de los hombres mas fácil, su riqueza mayor. I segun que el arte haga progresos mas rápidos que la poblacion o la poblacion progresos mas rápidos que el arte, el estado de riqueza de la sociedad tenderá, en igualdad de circunstancias, a aumentar o a disminuir.

Pero ni la una, ni la otra de estas dos tendencias prevalece fatalmente i por la naturaleza de las cosas, porque los progresos del arte i los de la poblacion dependen igualmente de los actos voluntarios de los hombres. Se ha incurrido pues en error cuando se ha dicho que la humanidad iba empobreciéndose cada dia mas, i asimismo cuando se ha dicho que se hacia cada dia necesariamente mas rica. Considerando las cosas bajo el punto de vista histórico, es decir, tomando en cuenta tan solo los hechos consumados, parece cierto que la sociedad va progresando en riqueza : hai ahora un número incomparablemente mayor de hom-

bres que tienen asegurado algo mas que la satisfaccion de sus primeras necesidades, i aun entre los que viven de la labor de cada dia, la satisfaccion de las primeras necesidades i en especial de la alimentacion absorbe una porcion del trabajo total mucho menor que en otro tiempo. Esto prueba simplemente que los progresos del arte han sido mas considerables que los de la poblacion; pero mas de una vez ha podido acontecer que los de la poblacion hayan sido mas rápidos que los del arte, i no hai motivo alguno para que esto deje de repetirse una o muchas veces.

Acabamos de ver que la lei restrictiva, en cierta manera palpable cuando se considera la industria agrícola, se hace sentir en toda la industria. En todo estado industrial hai un punto mas allá del cual el empleo de los capitales i de los hombres es cada vez ménos productivo : consecuencia necesaria de que, buscando el hombre constantemente para sus capitales i para sí mismo los empleos mas productivos, los empleos vacantes llegan a ser mas i mas estériles hasta que un invento viene a cambiar el arte existente i a ensanchar el campo de la industria.

§ 2. — Efectos de la lei de las salidas.

La lei restrictiva de la renta pesa directamente sobre el consumidor, es decir, sobre la sociedad en jeneral, por la elevacion del precio de los alimentos i de las materias primeras : en seguida, por el juego natural de los cambios, la porcion de riquezas que ella ha exigido del consumidor como equivalente del producto, i que sin embargo no habia sido gastada para la produccion, es atribuida a los propietarios de tierras a título de arriendo. El derecho a la percepcion de esta parte de rentas forma capitales. Si se supusiese que las tierras mas fértiles llegasen sucesivamente a ser



tan malas como las peores de entre las cultivadas, se vería la parte de las rentas afectada a los propietarios venir a agregarse a los gastos del trabajo agrícola, de modo de mantener la oferta igual a la demanda, sin que se perjudicase considerablemente la condicion del consumidor, a lo ménos en lo relativo al precio de los productos agrícolas. La lei expansiva de las salidas se hace sentir en un órden inverso : se manifiesta primero en la produccion i de aquí sus efectos se comunican al consumo.

Cuando el hombre trabaja aislado, sus necesidades suministran salida a sus productos : cuando trabaja bajo el imperio del cambio, sus productos o servicios son destinados jeneralmente a la satisfaccion de las necesidades de otro, i espera del trabajo de otro los medios de satisfacer sus propias necesidades : en este estado de cosas sus productos presentan una salida a los ajenos i los ajenos ofrecen una salida a los suyos, porque ya sabemos que el movimiento de los cambios está íntimamente ligado a los de la produccion i del consumo de los cuales depende directamente. Cuanta mas salida tienen los servicios o productos de cada uno, tanto mayor es su valor, tanto mas remunerado es el trabajo de cada cual, i por consiguiente es tanto mas rico. I estas salidas son tanto mas extensas cuanto mas poderoso es el trabajo de cada uno i mas divididas están las ocupaciones. I las ocupaciones pueden estar tanto mas divididas cuanto mas numerosa es la poblacion en un territorio dado.

Supongamos un mercado de 2,000 almas en un territorio cualquiera. El comercio, poco extendido, se halla concentrado en pocas manos i cada uno de los tres o cuatro negociantes en que lo está se ve obligado a tener un gran número de mercaderías : es preciso pues que aplique su atencion a condiciones de compra diferentes : a mas, vende poco, de manera que su trabajo, mui imperfectamente empleado, debe ser remunerado por esta venta mediocre,

lo que le obliga a vender caro. — Supongamos ahora que la poblacion del mercado aumente en una tercera parte i se eleva a 3,000 almas. El trabajo del comerciante aumentará apénas : en vez de comprar una cantidad de 2 de cada mercadería comprará una cantidad de 3 i un tercio de su tiempo, que quedaba desocupado, lo empleará en vender : no ha tenido necesidad de aumentar mucho su capital, porque el movimiento de entrada i de salida de las mercaderías es ya mas rápido, de tal suerte que si los precios han permanecido los mismos su remuneracion ha aumentado en un tercio, miéntras que su trabajo-pena no ha aumentado quizás en un quinto. El acrecentamiento de riquezas resultante del de la poblacion lo siente inmediata i directamente el productor.

Si la remuneracion del comerciante se hallaba primitivamente al nivel comun i se eleva en un tercio, es menester una de estas dos cosas : o que el nivel comun se haya elevado en la misma proporcion, o que la remuneracion del comerciante sea superior. En el primer caso, la sociedad entera se habria hecho mas rica : en el segundo, aquellos cuya remuneracion es inferior a la del comerciante vendrian a ofrecer en competencia los mismos servicios a los consumidores : aumentando entónces la oferta, bajaria el valor de los productos, i el consumidor, es decir, la sociedad entera, ganaria por el acrecentamiento de riquezas producido por la extension de las salidas.

Supongamos ahora que, estando primitivamente ocupado todo el trabajo del comerciante, las salidas se hayan aumentado en un tercio. No pudiendo el comerciante extender sus operaciones, toma el partido de renunciar a la venta de las mercaderías que le dan menor beneficio : por este medio reduce su trabajo de compra i puede comprar mejor : reduce tambien su trabajo de venta sin que su remuneracion disminuya, o mas bien aumente. Las mercaderías cuya venta ha abandonado van a formar la ma-



teria del trabajo de otro comerciante, i si este trabajo es demasiado retribuido, la competencia hace bajar los precios. Así es cómo, por la extension de las salidas, el trabajo es mejor remunerado i tiende a dividirse mas, a hacerse mas fecundo i mas fácil.

No solo la lei de las salidas permite y facilita la division del trabajo, mas tambien permite i facilita sobre todo la introduccion de las máquinas : hemos visto precedentemente, por el ejemplo de la prensa de imprimir, cuán fácil llegaba a ser obtener un producto a ménos costo cuando se demandaba mayor número de ejemplares de este producto. Se concibé que, en el estado actual i en todo estado de la industria, las máquinas i motores existentes no estén todos i completamente empleados. Un aumento de la demanda, en cualquier ramo de industria que sea, permite emplear estas fuerzas, actualmente sin ocupacion, i de ello resulta que el aumento de los costos de produccion es muy inferior al aumento de la demanda. Entónces, o el precio de cada unidad de producto disminuye, o los beneficios de los empresarios aumentan. En ambos casos la riqueza colectiva ha aumentado : merced a la lei de la competencia llega a ser cada dia mas fácil al consumidor obtener el servicio comercial o el producto manufacturado.

La influencia muy sensible i muy sentida de esta lei tiende a aumentar la oferta de los productos manufacturados i de los servicios comerciales aun ántes que la demanda haya provocado su acrecentamiento. Cada uno sabe que la baja del precio de un producto es uno de los medios mas seguros de aumentar su demanda, i con esta esperanza fabrica mas i ofrece a mas bajo precio. Así, siendo de 15 el precio de un producto, tal fabricante que no tiene salida mas que para una cantidad de 1,000, no reembolsa sus gastos o gana poco : haria beneficios considerables si pudiese producir i vender 2,000 al precio

de 12 : reembolsaria sus gastos si vendiese la misma cantidad al precio de 10. En esta situacion previene muchas veces la demanda, produce 2,000 i los ofrece a 10. El consumidor se aprovecha al punto de la baja i la demanda aumenta. — Pero si otros fabricantes del mismo producto tenian un precio de costo de 15, es menester absolutamente que cesen de producir o que reduzcan este precio por un invento cualquiera, i todos aquellos cuyo precio de costo era superior a 10 se hallan en la misma situacion. Con todo, es posible que el acrecentamiento de la demanda que resulta de la baja de los precios, haciendo extenderse las salidas, permita siempre a uno o muchos fabricantes reembolsar sus gastos o realizar beneficios.

Se comprende sin dificultad toda la fuerza que las esperanzas excitadas por la lei de las salidas dan a la accion de la competencia : de aquí procede el carácter violento, aleatorio i muchas veces mortífero de esta accion en las industrias fabril i comercial. Al momento en que tienen lugar los inventos sobre todo i las introducciones de máquinas, siendo desconocidas la extension i las condiciones de las salidas, cada productor hace todos los esfuerzos imaginables para ocupar en el mercado el mayor espacio posible, i espera sus beneficios de la extension de sus negocios mas bien que del precio elevado de sus servicios. El consumidor se aprovecha siempre de estos esfuerzos ; pero los productores son amenudo las víctimas : bajo el imperio de las ilusiones que les causa la lei de las salidas, producen frecuentemente mas de lo que pueden vender, i emprenden mas de lo que pueden atender. De aquí la superabundancia que se manifiesta frecuentemente en el mercado de los productos fabriles i en los servicios comerciales : de aquí un gran número de falencias i de ruinas.

Se ha visto bajo la influencia de las dos leyes de la renta i de las salidas el metro de quimon que costara seis i siete francos al principio del siglo bajar a 60, a 50 céntimos i



ménos, miéntras el precio del algodón en mota subia con el de la madera de construccion i de las materias primeras en jeneral.

Cuanto más aumenta la poblacion i el poder productivo de una sociedad, mas fácil es á cada uno de sus miembros obtener barato toda especie de productos, bajo una sola condicion, la de suministrar él mismo cierta especie de servicios ó de productos tan barato o mas que los otros. Cuanto mas producen sus vecinos, mas productos tienen que ofrecerle en cambio, mas aumentan sus salidas i su remuneracion. Los pueblos ricos tienen interes en que los pueblos pobres se enriquezcan por un trabajo mas activo; porque quien no ofrece nada en cambio, nada demanda, i quien ofrece mucho demanda otro tanto: i lo que es cierto respecto de los pueblos lo es igualmente respecto de los individuos.

Hemos visto precedentemente que, a medida que la poblacion aumenta en un territorio, disminuye la distancia media que separa a los individuos unos de otros: de aquí la facilidad para cada individuo de obtener, mediante el gasto de menor suma de su trabajo, las vias de comunicacion de que ha menester: de aquí un empleo mas continuo de las vias de comunicacion existentes, de tal suerte que el capital que representan trabaja mas constantemente sin que cueste un interes mas elevado.

En jeneral, los fenómenos á que da lugar en los cambios la lei de las salidas se comprenden sin dificultad, porque se manifiestan directamente, por la produccion, al contrario de los que nacen de la lei de la renta, los cuales se manifiestan mediatamente por el consumo.

Se puede observar que las dos leyes concurren á estimular la industria, la una, la de la renta, por el temor; la otra, la de las salidas, por la esperanza. La primera, aumentando las dificultades de la produccion, hace nacer valores: la segunda, disminuyendo estas dificultades,

hace bajar ó desaparecer otros valores; i este efecto, es es aparente i visible. Lo que se ve ménos i solo por la reflexion es, que los valores creados en apariencia por la lei de la renta son tomados de la remuneracion general del trabajo, i que los que destruye en apariencia la lei de las salidas se agregan gratuitamente á esta remuneracion.